

SOFÍA

La Ardilla Lista

Cuento popular adaptado por
GRUPO EDUCATIVO PARECHI



Sofía, la ardilla de nuestro cuento, era una Señorita muy preparada, alegre, sociable y muy hacendosa. Era simpática, de grandes ojos negros y soñadora.

SOFÍA
La Ardilla
Lista



Un día estaba barriendo la entrada de su casa, cuando de repente se encontró una moneda brillante de un quetzal. Se puso feliz y pensó:

__Me voy a comprar algo para entretenerme y sentirme mejor. Y se compró un libro de leyendas.



Un día estaba barriendo la entrada de su casa, cuando de repente se encontró una moneda brillante de un quetzal. Se puso feliz y pensó:

__Me voy a comprar algo para entretenerme y sentirme mejor. Y se compró un libro de leyendas.



SOFÍA
La Ardilla
Lista

Muy entusiasmada, se sentó al balcón de su casa, para leer con tranquilidad. En esas estaba cuando...

--¡De repente pasó por ahí un gatito! Muy guapo y aterciopelado, que le dijo:

__Ardillita, ¡Qué linda estás! La Ardillita, muy coloradita, respondió: ¡Gracias, muchas gracias!

__Miau y miaramiau, se relamía el hermoso gato. ¿Te quieres casar conmigo?

__ ¿Cómo me tratarías?

__Te querría mucho entre araños, mordidas y gruñidos.

¡Ay! No, no, no.... contigo no ha de ser.
Yo quiero ser amada con dulzura y ternura.

El gatito se fue muy presumido. Y la ardillita se quedó sentadita en el balcón.

En eso, pasó por ahí un gallo, galán y colorido, silbando una canción. Al ver a la linda ardillita, quedó fascinado y le dijo:

— Ardillita, ¡Qué linda estás!
La Ardillita, muy coloradita, respondió: ¡Gracias, muchas gracias!

— Kiri, kiri, kirikirikí, decía el gallito.
¿Te quieres casar conmigo

— ¿Cómo me tratarías?

— Te querría mucho entre picotazos, burlas y bullicio.

¡Ay! No, no, no.... contigo no ha de ser.
Yo quiero ser valorada y respetada.





SOFÍA
La Ardilla
Lista

El gallo se fue pavoneándose muy orgulloso y Sofía dio un gran suspiro.

Así estaba, cuando se acercó un chivito muy bien peinado. Muy asombrado miró a la Ardillita y le dijo:

__ Ardillita, ¡Qué linda estás!
La Ardillita, muy coloradita,
respondió: ¡Gracias, muchas gracias!

__Baa, baa, balababá, repetía el chivito.

 ¿Te quieres casar conmigo?
__ ¿Cómo me tratarías?

__Te demostraría todo mi amor con baladas, tragos y trasnochadas.

¡Ay! No, no, no... contigo no ha de ser.
Yo quiero ser comprendida y vivir en paz.



El chivo se fue dando tumbos para un lado y para el otro y la Ardillita movía su cabeza, desaprobando esa actitud.

Leyendo estaba, cuando vio que se acercaba un grillo muy coqueto, tocando su violín.

—Ardillita, ¡Qué linda estás!
La Ardillita, muy coloradita, respondió:
¡Gracias, muchas gracias!

—Chiiiií, Chiiiií, Chiiiií. Repetía el grilito acompañado de su violín. Entre canto y canto, por fin le preguntó:

— ¿Te quieres casar conmigo?
— ¿Cómo me tratarías?

—Te querría mucho entre canto y canto, sin trabajar, sólo cantar y bailar.

¡Ay! No, no, no... contigo no ha de ser. Yo quiero un compañero para compartir y no alguien a quien mantener.



SOFÍA
La Ardilla
Lista



El grillo dando pasos de baile y tocando su violín se fue.
¡Ay qué vanidoso! Pensó Sofía y muy contenta se volvió a sentar en el balcón.

Muy despacio, dando saltos y haciendo piruetas, pasó un sapo grandulón.

Al ver a la ardilla, se detuvo y le dijo:

__Croa, croac y ¡Croac! ¡Ardillita! pero... ¡Qué bonita estás!
La Ardillita, muy coloradita, respondió:

__ ¡Gracias, muchas gracias!

__ ¿Te quieres casar conmigo?

__ ¿Cómo me tratarías?

__ Como una reina, no trabajarías, no estudiarías, estarías sólo para atenderme a mí y yo te luciría en todas las fiestas.

¡Ay! No, no, no.... contigo no ha de ser.
Yo quiero realizarme, tener libertad de decidir y ser amada por quien soy.

Pierdes un gran partido dijo el
sapo vanidoso y se fue dando
saltos.

Sofía, respiró y pensó que por nada
perdería su hermosa libertad.
Al rato, pasó el Conejo Gómez, que,
al ver a la linda Ardillita, quedó
enamorado:

__Ardillita... ¡Qué linda estás!
Sofía, muy coloradita, respondió:

___¡Gracias, muchas gracias!

__Me gustas mucho, te admiro y te
quiero preguntar: ¿Te quieres casar
conmigo?

__ ¿Cómo me tratarías?

__Pues compartiríamos nuestra vida.
Te dejaría ser tú, te ofrezco cariño
y apoyarte en todos tus sueños.

Sí, sí. Contigo me he de casar.
Tú me respetas y reconoces mi
dignidad de mujer.



SOFÍA
La Ardilla
Lista

Y la Ardillita Sofía y Conejo Gómez se casaron y vivieron felices muchos años. Aunque eran muy diferentes, aprendieron a conocerse, a respetarse y a darse su espacio cada uno.



Ellos se respetaron, compartieron, se ayudaron mutuamente, y siempre se demostraron su amor. Pasaron muchas penas, pero las pudieron superar con cariño y comprensión. Esta es la historia de dos seres distintos que conocieron el verdadero amor.





SOFÍA

La Ardilla
Lista

Cuento popular adaptado por
GRUPO EDUCATIVO PARECHI